



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECAÑO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 12715

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Redacción y Administración, Mayor, 24

MARTES 29 DE MARZO DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Fauburg-Montmartre, 31.

Las fiestas de Murcia

Esta tarde, á las cuatro y algunos minutos, habrá salido de Madrid para Murcia el tren bolijo lleno de excursionistas.

Con ellos, y en clase de cofrades de la orden bolijil, vendrán muchos cartageneros, que aprovecharán tan feliz coyuntura para ver la familia, dar un vistazo al mueble y escuchar los acordes del pito y el tambor de los judíos.

Hacen bien los vecinos del Segura. Há tiempo han comprendido que el buen paño no se vende en el arca, como antes, y lo pregonan y lo alaban por todos los medios de publicidad, incluso los más modernistas; habiendo conseguido hacer populares en España las ya por todos conceptos renombradas fiestas de Abril.

Un mes ó mas llevan nuestros colegas de la capital de la provincia hablando del programa de festejos. Otro tanto tiempo llevan ocupados en el mismo asunto el alcalde, los presidentes de las sociedades de recreo y la junta permanente de las fiestas; y trabajan de todos a porfía y encaminando todos los esfuerzos en una sola dirección, obtendrán la resultante apetecida, que es ese bolijo que llegará mañana inundando la capital de forasteros.

En ese punto Murcia es modernista: Como Valencia, como Zaragoza, como Sevilla y otras capitales mas o menos populosas que ella, hace sacrificios; y éstos se ven recompensados con la satisfacción que experimentan la industria y el comercio que aprovechan las fiestas para hacer su negocio.

Oigan los que tengan oídos para oír y vean los que tengan ojos para mirar: el buen paño no se vende en el arca. Como no se le mientre á las gentes, haciéndoles ver su bondad y no se apronten bastan-

tes peselas para que sea buena la fabricación, no vendrá de fuera nadie que lo compre.

Se hacen aquí unas fiestas de verano de primera clase; se celebran unas procesiones que gozaron fama por el gusto y el orden con que se realizan; pero no se lo decimos a nadie, las hacemos para nosotros solos y nadie viene á verlas, excepción hecha de los cartageneros que aprovechan el bolijo murciano para ver la familia, dar un vistazo al mueble y oír la sujestiva tradicional llamada, locada á duo por el tambor y el pito de la legión romana.

¿Qué no somos prácticos? Eso es cosa olvidada de puro sabida. Todos los años nos ocupamos de eso y lo nos ocurre lo mismo.

El año que viene harán nueva su procesion los californios. Los trabajos harán también reformas. ¿Seguir-mos tan indiferentes y tan despreocupados?

No hay prisa en contestar; hay un año para dar la respuesta.

Los sermones de Semana Santa

Los que se dirán en las iglesias de esta ciudad los días de Jueves y Viernes santo son los siguientes:

Santa María

Jueves santo, á las tres de la tarde, sermón del Mandato, que lo dirá el presbítero D. Antonio Aracil.

Viernes santo, á las doce, sermón de las siete palabras, que lo dirá el presbítero don Silvino Pérez, coadjutor de Alumbres.

Santo Domingo

Jueves santo, á las diez de la mañana, sermón de Institución, que lo dirá el presbítero D. Fructuoso Laredo, cura párroco del crucero «Carlos V».

Caridad

Jueves santo, á las ocho de la noche, sermón de Pasión que lo dirá el presbítero D. Diego Vicente, teniente cura de la parroquia de Santa María de Gracia.

La procesion del miércoles

No es esta la que corresponde á dicho día, pues cabido es que la procesion del Prendimiento corre á cargo de los californios y estos no se celebran este año con el fin de presentarse el año venidero con nueva indumentaria.

Este año actúan solos los marrajos, realizando sus dos procesiones; pero en vez de hacer las dos el viernes santo, suprimen la de la madrugada de este día y la celebrarán mañana por la noche. Queda pues sentado que la procesion de mañana será la conocida con el nombre de *Procesion de la amargura*.

Saldrá á las siete de la tarde de la iglesia de Santa Domingo y recorrerá la calle Mayor, plaza de Profumo, calle del Capitán Briones (antes Honds), lado Oeste de la plaza de San Francisco, calle del mismo nombre, plaza de San Gines, calles de San Antonio el pobre y Caballero, plaza de El sueño, calle de Don Roque, lado Norte, Este y Sur de la plaza de la Merced, calle del Duque, plaza de San Gines, calles de Cuatro Santos, Aire, Oseña y Mayor, entrando en la iglesia de partida.

El orden que llevará es el siguiente:

- 1.º Escuadra, banda y tercio de granaderos.
- 2.º Sección de exploradores.
- 3.º Tercio de capirotes.
- 4.º Banda de música.
- 5.º Trono nuevo de Jesús grande. Representa el huerto de olivas donde fue preso Jesús y no hay en él más que dos figuras: la del Nazareno en actitud de levantarse al aparecer el ángel frente á él. La plataforma es dorada y la rodean ocho grandes grupos de bombas, sumando entre todos ciento cuarenta luces. Tanto el cartelaje como el pavimento va adornado con flor.
- 6.º Tercio de capirotes.
- 7.º Jesús con la cruz acuestas subiendo el Calvario. La iluminación de este trono la forman cuatro candelabros de ocho luces cada uno, situados en los ángulos de la plataforma donde se eleva el monte; dos grupos centrales de tres luces en el frente y parte posterior y dos líneas de cinco luces cada una que unen entre sí los candelabros de uno y otro lado. Ante el trono irá la orquesta y coros cantando el miserere.

- 7.º Escuadra, música y tercio de soldados romanos.
- 8.º Tercio de capirotes.
- 9.º Banda de música.
- 10.º Trono de la Verónica, también nuevo. Es dorado, como las anteriores y los que siguen, y figura una peña en cuya base se ven cuatro ángeles. Sobre la eminencia se ve á la santa al mostrar el paño en que quedó estampada la faz del Redentor. La plataforma y el cartelaje ostentan adorno de flores y la iluminación la forman cuatro grandes grupos, de once luces cada uno, que ocupan los ángulos y otros cuatro de siete que ocupan los centros de cada uno de los cuatro lados.
- 11.º Tercio de capirotes.
- 12.º Banda de música.
- 13.º Trono de la Magdalena. Irá iluminado por cuatro candelabros de veintidós luces, unidos entre sí por grupos de tres.
- 14.º Tercio de capirotes.
- 15.º Banda de música.
- 16.º Trono de San Juan, iluminado por ciento doce luces repartidas en su esbelto y ágil cartelaje.
- 17.º Tercio de capirotes.
- 18.º Banda de música.
- 19.º Trono de la Virgen. Como el de San Juan lleva profusión de flores repartidas por la plataforma y por el artístico cartelaje que es el mejor adorno de este trono.

La iluminación es mixta y se compone de un centenar de bombas repartidas en cuatro altísimos grupos y ciento ochenta lámparas eléctricas.

20.º Piquete. Como se ve, los marrajos han hecho un esfuerzo para que Cartagena no se quede desierta en estos días de Semana Santa y lo menos que puede deseárselos para que queden satisfechos es una noche serena con mucha luz y ningún viento.

JUSTO HOMENAJE

Con el título *Homenaje á Carolina Coronado*, publica nuestro colega «El Globo» de Madrid, el siguiente artículo, con el cual han de estar conformes no solo aquellos para quienes ha sido escrito, sino cuantos españoles sintieron con los versos de la inspirada poetisa y que se abata en una avanzada, aun ha encontrado sonidos en la

lira para cantar en honor de los héroes de Cavite las estrofas recientemente publicadas por *El Eco*.

Dice así el colega:

«El saludo hermoso rendido por la poetisa insignia á los restos de los héroes de Balser y de Cavite, pide respuesta. En Cintra debe tener eco la admiración producida en España por el vigoroso alarde de inspiración viril y vibrante de la venerable dama que, anciana y enferma, pone sus alientos últimos en cantar su valor y heroísmo de los soldados españoles.

A Cintra debemos enviar algo más que los recortes de cuantos, emulando el rasgo de la sin par Carolina, hemos dicho los periódicos.

Entendemos que así lo exigen la gratitud, la galantería y el amor que ha de inspirarnos la Musa que desde tierra extranjera mantiene vivo en su mente el fuego de la poesía, esa poesía genuinamente nuestra de que abominan los incapaces de sentirla, entenderla y deleitarse con sus bellezas inefables.

A la excelente poetisa, llamada por Espronceda «portenta de hermosuras», debe rendir la España del siglo XX un homenaje cariñoso.

Nada oficial, que los agustinos oficiales son frios, y el corazón de nuestra Carolina profirirá un poco de calor, un beso del sol de España.

Enríquenos este poco de calor, un beso del sol en un momento; firmes el mensajero que todavía se emocionan con versos en leer de nuestros gloriosos; avaloren la ofrenda con artísticos cofretillos, los capaces de construirse con perfección; y envíen á Cintra este homenaje con muchas, muchas flores de Madrid, Valencia y Sevilla, y entre ellas no se olvide una siempre viva de la tumba de los héroes; como si fuese la expresión de su reconocimiento á la cantora inspirada de tanto arrojo y sacrificio.

Y si el gobierno ó alguien más alto quiere agregar la gran Cruz de Alfonso XII, la banda de María Luisa, ó la visita de nuestro ministro en Lisboa, Carolina Coronado podrá morir dichosa. España la corresponde, no la olvida, no es ingrata, y quiere demostrar que hoy, como hace medio siglo, se enorgullece de contarla entre sus poetas más gloriosos.

Manera de hacer esto? Los señores marqués de Valdeiglesias, Cavia y Gutiérrez Abascal, sabrán determinar. Por nuestra parte, si aceptan la indicación, quedame

Furiosos por los ataques dirigidos por los ingleses contra su territorio, los ghonds habían aceptado con entusiasmo la proposición hecha por uno de sus sacerdotes de sacrificar á Tari el prisionero traído por los dacoits.

—Dice nos le envía, decían los fanáticos montañeses. Arrancado de los altares de Tari las víctimas cuyo sacrificio reclamaba, los cristianos han traído sobre nosotros el enojo de nuestras divinidades. Solamente la sangre de uno de estos parias puede libertarnos de los mas terribles males.

El fanatismo y la envidia disponían mas que mediamente á Jalima Bohun y á Jootha Monjee á conceder lo que pedían las gentes del Ghondwana.

Sin embargo tal es el prestigio del nombre inglés que los dacoits dudaban aun esponerse al enojo de la Compañía.

En efecto muchas veces sucedía que falsa de pruebas ó de datos suficientes, la justicia inglesa se vea obligada á dejar impune un robo ó quizá un asesinato ordinario cometido sobre uno de sus conciudadanos; pero cuando era un crimen como el de que se trataba entre los dacoits y los ghonds, la Compañía sacrificaba millares de soldados y millones de rupias hasta conseguir una estrepitosa y terrible venganza.

Por otra parte, Churramtoor cuyo fanatismo le lle-

vaba siempre á las medidas de rigor, protegía ahora la vida de Burtell. En fin, á pesar de su envidia, Jootha Monjee no se atrevía á quebrantar abiertamente el solemne juramento que había hecho á Telitza. Solos Bilwarkhan y los jefes ghonds reclamaban con insistencia el sacrificio del prisionero.

Entre tanto que los jefes discurrían la suerte del desgraciado oficial, Telitza se dirigía hácia una profunda grata situada en la roca al principio de la meseta. Cuatro dacoits armados con picas estaban de centinelas delante de esta gruta. Despues de un instante de vacilación dejaron pasar á Telitza que tenía una grande autoridad en toda la banda.

ahora que sabía que era amado, le parecía cruel renunciar á la vida.

En este momento, como siempre, pensaba en Ceilia. Aborto en sus tristes reflexiones apenas hizo un movimiento cuando Telitza entró en la prisión. La jóven vino á sentarse delante de él y le contempló algunos minutos en silencio.

Esta ya no era la Telitza de la aldea de Chazirate. La niña ignorante é ingenua había sufrido una completa transformación. La influencia de una educación especial había desenvuelto los instintos de voluptuosidad innatos en casi todas las mujeres del Oriente. Telitza había adquirido otro género de belleza; era la cortesana antigua con todos sus defectos y todas sus cualidades pero mas púdica menos envilecida, gracias á la preocupación religiosa que rodea de una especie de respeto á la *rausjenny* india.

—¿Porque así? dijo al fir dirigiéndose al jóven que veía por segunda vez, despues de su partida de Madwalab, los dacoits y los ghonds deliberan en ese momentos sobre tu suerte. Tu muerte es segura; ¿quieres huir conmigo?

Un relámpago de alegría brilló en los ojos de Burtell pero se extinguió al momento.

—Cree que no será á muy difícil huir ahora respondió eso sería exponer inútilmente tu vida.